

G U E R R A

Los violentísimos ataques rojos del frente de Madrid, han terminado en un espantoso descalabro de las fuerzas atacantes

En el frente de Vizcaya el enemigo intentó recuperar las alturas de Castro Alén, teniéndose que retirar, abandonando sobre las laderas centenares de muertos

Ocho aviones enemigos derribados.

CUARTEL GENERAL DEL GENERALISIMO

Sección de información.-Estado Mayor

Boletín de información, con noticias recibidas en este Cuartel General hasta las 20 horas del día de hoy, 7 de julio de 1937:

Ejército del Norte

Frente de Vizcaya.—El enemigo, reforzado por algunos batallones, intentó recuperar las alturas de Castro Alén, contraatacando nuestras posiciones, ante las que sufrió un serio descalabro, quedando las laderas salpicada por numerosos muertos.

Frente de Santander, León y Asturias.—Tiroteos.

Ejército del Centro

Frente de Madrid.—Continuó la presión enemiga en el sector de Brunete, rechazándose violentísimos ataques, que causaron a los rojos millares de bajas. Las posiciones de Quijorna y Villanueva del Castillo, recibieron reiteradísimos ataques que deshicieron materialmente las fuerzas atacantes.

Otro de los puntos que el enemigo atacó más duramente, fue el sector de Uxera, de la capital, que desde el día de ayer sufrió repetidos ataques en masa del enemigo, después de una concentración terrible de fuego de artillería. Los ataques, precedidos por numerosos carros rusos, fueron completamente rechazados, causándose al enemigo numerosísimas bajas, de las que muchos centenares de muertos aparecen abandonados en las laderas.

Frente de Soria.—En este frente, un ataque a Copernal fue rechazado, causándose al enemigo numerosas bajas.

Frente de Aragón.—Tiroteos.

Ejército del Sur

En Andalucía, se ha limpiado de enemigo el sector de Alcalá la Real, donde aquel había intentado una infiltración, apoderándose de unos cortijos. Fue desalojado por nuestras tropas, que le causaron un centenar de bajas, entre muertos y heridos, poniéndole en fuga y recogiendo mucho armamento y material.

Actividad en el aire

En el aire, han sido derribados 6 aviones enemigos, seguros y 2 probables.

Salamanca, 7 de julio de 1937. De orden de S. E. el General Segundo Jefe de Estado Mayor, **Francisco Martín Moreno.**

Discurso del camarada Vélez, en Bilbao

Enorme entusiasmo del pueblo bilbaíno arrastrado por las cálidas palabras de nuestro Jefe

Habla el camarada Vélez, del Secretariado político de Falange, que tras dirigir un saludo a Bilbao y a los camaradas que le escuchan, hace notar que Falange quiere la Unidad viva y palpitante, pero que nunca se opuso a que las diversas regiones conserven sus caracteres raciales.

Por esa Unidad—agrega—han caído cientos de camaradas y están dispuestos a caer muchos cientos más, hasta acabar con la aberración del separatismo.

Certeramente expone las causas del separatismo, que tuvieron un móvil egoísta, de mejoramiento económico, apoyado en otro modo a la generosidad de las demás provincias.

Muchos separatistas están camuflándose ya bajo nuestros colores para que las grandes responsabilidades recaigan sobre el pobre obrero. Y a éste es a quien hay que perdonarle, porque al fin y al cabo ha regado con su sangre los campos de Es-

paña; en cambio los "gudaris" nacionalistas no han tenido la gallardía de mantener su ideal en la lucha.

El obrero que no tenga las manos chorreando de sangre, que venga a nosotros, que venga a nuestros Sindicatos, y todos juntos volveremos a levantar la España derrumbada por la venesia y por el odio marxista.

Todos unidos bajo los pliegues de la bandera nacional y bajo los de la emocionante bandera nacional-sindicalista, y formando una clase única. La clase del trabajo haremos una patria grande, que por imperativo biológico tendrá que extenderse al exterior, haciéndose imperial.

Expone a continuación el acierto del Generalísimo en la fusión de milicias.

El que dándose cuenta—dice—de la trascendencia que para la nación implicaba la síntesis de la Comunión Tradicionalista y Falange Española no du-

dó en hacer de ambas Agrupaciones, que eran lo más puro de España, una sola entidad.

Todos hemos entrado en esta unión con gran alteza de miras, con lealtad, y vamos decididos a cumplir con firmeza el decreto del Caudillo, que dice:

"Esa unificación que exigió en nombre sagrado de los que por ella cayeron, héroes y mártires a los que todos y siempre guardaremos fidelidad, no quiere decir ni conglomerado de fuerzas ni una concentración ni unión pasajera. Para afrontarla en momento decisivo hay que huir de la creación de un partido de tipo artificial, siendo por el contrario necesario recoger el calor de todas las aportaciones para integrarlas por vía de superación en una sola entidad política nacional, enlace entre el Estado y la sociedad, garantía Estado".

Vamos a cumplir los 26 pun-

tos porque son las normas del nuevo Estado y porque lo que es todo un pueblo que sostiene esta guerra y que este destino a grandes empresas que han de asombrar al mundo.

Vamos por la España Una, Grande y Libre; que nadie intente oponerse, porque con nosotros está el pueblo, está el Generalísimo Franco y hasta Dios esta con nosotros.

Termina su exaltada y magnífica alocución con una invocación a la España Imperial de nuestros afanes y con las siguientes voces que provocan durante las vibraciones en la multitud:

¡Por la España una!
¡Por la España grande!
¡Arriba España!

Prolongados y continuos aplausos han acogido en dueñas ocasiones y al final las sabias palabras del camarada Vélez.

Las operaciones sobre Santander

La provincia de Vizcaya, casi totalmente en nuestro poder.-2.000 milicianos vascos copados

Bilbao.—Con el buen tiempo las operaciones militares de los nacionales en el frente norte, siguen con éxito. La aviación nacional ha bombardeado con gran efectividad, las posiciones marxistas del norte de Valmaseda y en la costa.

Las tropas nacionales han conquistado ya toda la provincia de Vizcaya, aparte de algunos puertos, en los cuales el enemigo se esfuerza en defenderse encarnizadamente.

Por una maniobra convergente, las tropas nacionales han copado a unos dos mil milicianos rojos, restos del ejército vasco. La artillería nacional domina la carretera de la costa, al norte de Trucios.

Después de la ofensiva en la provincia de Vizcaya, los nacionales han conquistado una extensión de terreno de unos 100 kilómetros de largo, por 50 de ancho.

Graves incidentes en Santander

Santander.—Se han producido sangrientos incidentes con motivo de la escasez de víveres. Numerosos manifestantes han recorrido las calles pidiendo la rendición inmediata, habiendo habido graves colisiones entre marxistas y anarquistas, de las que han resultado 37 heridos.

Se han practicado 40 detenciones.

La ayuda extranjera a los rojos

En Bilbao se ha cogido material inglés y norteamericano.-Demostración de la farsa del control

Bilbao.—En el recuento del material cogido en Bilbao al enemigo, se han hallado pruebas irrefutables de la asistencia que los rojos han recibido de algunas naciones que dicen respetar escrupulosamente la neutralidad ante la guerra de España.

Al consabido material ruso y checoslovaco, hay que sumar el material inglés y norteamericano hallado en cantidades considerables y que nos asegura en la creencia, repetidas veces expuesta, de que los barcos llegados al puerto con el pretexto de favorecer la evacuación, empujaban por descargar material

bélico, del que tan necesitados estaban los rojos españoles.

Entre el material de guerra cogido al enemigo, figuraban grandes cantidades de fusiles rusos e ingleses de 7'7, ingleses "Canadá" del 7'7, de tres y cinco tiros, fusiles japoneses, americanos en grandes cantidades.

Es muy significativo que el enemigo haya podido adquirir estas armas por lo que sería muy conveniente llamar la atención del Comité del Control, para preguntarle cómo han sido adquiridos y quiénes son los generosos donantes.

La situación internacional

El viernes, celebra sesión el Comité de no intervención.-Intensa actividad diplomática en Londres

París.—Un despacho procedente de Londres, da cuenta de que la sesión del Comité de no intervención, anunciada para el día 6 ó 7, y en la que se había de tratar de la propuesta italo-germana, ha quedado aplazada hasta el viernes, día 9, a las 11 de la mañana.

Entrevistas diplomáticas

Londres.—El día 6 fué en Londres día de intensa actividad diplomática. En primer lugar, el ministro de Negocios Ex-

tranjeros británico, M. Eden, sostuvo largas entrevistas con los embajadores en Londres de Francia y de los Estados Unidos. Más tarde, en el Foreign Office, Mr. Eden conferenció con el representante italiano, Conde Grandi y con el de Portugal.

Después, el citado ministro acudió a la sesión que tuvo lugar en la Cámara de los Comunes, en la que fué objeto de algunas interpelaciones, regresan-

do más tarde al Foreign Office, donde conferenció nuevamente con el representante portugués.

De todo ello se deduce que la diplomacia británica se está poniendo en juego para evitar que fracase la no intervención. Parece que después de las numerosas entrevistas, se trató de componer una fórmula en la que encajen fácilmente todas las posiciones de los países interesados en el control; esto es, la propuesta franco-británica y la contrapropuesta italo-germana.

Sin embargo, nada se puede prever, hasta tanto no se tenga la contestación de los 27 países firmantes del pacto, sobre la eficacia o ineficacia del nuevo plan.

Nada se puede saber respecto al plan Rortna-Berlin, que ha de tener muchos más partidarios de los que al principio se creía. El propio jefe París-Londres, que al principio le consideraba inaceptable, hoy no lo rechaza, sino que le acepta en principio, como base de los acuerdos que con respecto al control se puedan adoptar.

LA CHARLA DEL GENERAL

Buenas noches, señores

Algunos radios han circulado la noticia de que el Generalísimo Franco ha pedido al gobierno de Inglaterra que devuelva a Vizcaya los niños vascos que fueron allí evacuados. Sin que yo responda de la veracidad de esta noticia, me parece asombrosamente verosímil, por que es de interés para nosotros, para España entera, que vuelvan a la Patria esos niños, de una manera tan poco, o demasiado meditada, casados de la Patria, para que vuelvan al lado de sus padres, que es donde debieran estar.

Parece que en Bilbao ha producido tal noticia grandísima alegría, por que es sabido que en todas las partes donde han sido conducidos, están produciendo grandes escándalos con cantar la Internacional, los niños en alto, etc. Es natural, a pesar de todo, que quien está encargado de regir los destinos de España tenga la preocupación de que esas criaturas puedan volver a su Patria y reciban una educación digna y propia de verdaderos ciudadanos.

Seguramente que Inglaterra y Francia, tras el espectáculo que han dado para que viesen "lo malos que somos", como ellos dicen, estarán hartos de estos niños y será para ellos una satisfacción poder desprenderse de los mismos para que vuelvan a España y ver si es posible que si vuelven a esos países, vayan mejor educados.

El periódico francés "Front Populaire", defensor de los rojos, publica un artículo en el que explica la actitud de una quincena de niños, acogidos en un hospital, que golpeaban a las monjas que les cuidaban y luego se escaparon, diciendo que ser perseguidos y vigilados por la policía. Igual ha pasado en Inglaterra y en Méjico. De no pasará es en Rusia por que allí opinan que "la letra con sangre entra".

Esa actitud de los niños es fruto de la educación recibida de la situación en que se han encontrado en poder de los rojos.

Respecto a este asunto de la evacuación, he leído un periódico mejicano, que se llama "Últimas noticias", en el que se inserta una carta de un español, Manuel García, que después de agradecer la acogida dada por Méjico a los niños españoles evacuados, protesta indignado de la evacuación misma y de la forma en que se ha hecho, ya que han quedado gran parte de los niños, por haberse puesto en marcha, en el camino y algunos fallecieron, ya que son traídos como mercancías. ¡Bese el humanitarismo! Saca el citado periódico varias conclusiones, entre ellas la del desconcierto y falta de sentimientos humanitarios de los marxistas, al mismo tiempo que pregunta las causas de que los niños que en la zona nacional han quedado huérfanos a causa de la guerra, no necesitan salir de España, lo que demuestra la buena organización y la vida tranquila que en la zona española se hace.

Habla después el ilustre General Queipo de Llano del asunto que actualmente se debate en los medios internacionales, sobre la beligerancia al Generalísimo Franco, y combate brillantemente la posición de Francia e Inglaterra.

Hasta "L'Echo de París" ese periódico ex nacionalista, por obra y gracia del hebreo del Borgia, dice que lo mejor sería que todos se conformasen con la neutralidad y conceder a las dos partes beligerancia. "La République" dice que el Generalísimo Franco gobierna la mayor parte del territorio español y de sus habitantes y que por lo tanto no deben conceder beligerancia.

En Londres, se ha reunido el gobierno para tratar de este mismo asunto y en Francia se han reunido Chamtemp, Blum, Delvos, Cot y el ministro de la Guerra, también para tratar de este mismo asunto.

Da lectura del parte de operaciones y de la lista de donativos y termina su acostumbrada charla.

Comentarios de la prensa berlinesa

Berlin.—Un periódico berlinés, se ocupa extensamente de la actitud inglesa, en cuanto se refiere al problema internacional suscitado por el control de las aguas españolas. Dicho periódico, añade, que hasta la misma Inglaterra, mejor dicho, sus hombres de Estado, han adoptado una posición indecisa en la cuestión internacional, como queriendo mostrarse imparciales para más tarde adoptar una posición que más convenga a sus intereses. Califica el periódico esta actitud de hipócrita y refiriéndose a Inglaterra, termina diciendo que en la próxima sesión del Comité de no intervención, deberá definir su actitud claramente y qué es lo que pretende sobre el conflicto español.

Información general

Manifestaciones de adhesión a Oliveira Salazar

Lisboa.—Continúan desarrollándose constantemente, muestras de entusiasmo por el fracaso del atentado contra Oliveira Salazar. Esta manifestación de desagravio es aprovechada por renovar las demostraciones de fe inquebrantable que el pueblo portugués tiene en su Caudillo.

Todos los altos jefes del ejército y la marina, han cumplimentado al jefe del gobierno, para hacerle patente su adhesión y felicitarle por haber salido ileso del criminal atentado.

Se sabe que continúan activamente las pesquisas para el descubrimiento de los autores del atentado, que ha sido realizado, indudablemente, por agentes extranjeros al servicio de Moscú.

El viaje del presidente del Senado Italiano a Buenos Aires
La Plata.—Procede a Buenos Aires, llegó a esta ciudad el

(Continúa en 4.ª plana)

Inglaterra reconoció beligerancia a Grecia contra Turquía, en la rebelión de 1825 y después a los dos bandos en la guerra antiesclavista de los Estados Unidos. Y a nosotros, que poseemos dos terceras partes de la tierra de España, en la que habitan con orden y paz catorce millones de Españoles, bajo un gobierno y un jefe indiscutible, a cuyas órdenes realizamos la campaña, de acuerdo con las reglas de la guerra, debe reconocérse nos beligerancia. España no lo olvidará nunca

PROA en la ciudad

Por el combatiente Olvidos en el «tiket»

Se habla de cómo, en no pocos establecimientos, deja bastante que desear el cumplimiento de lo mandado en la referente al tiket de sobreprecio en los artículos o en las consumiciones.

Efectivamente, deben ser muchos esos establecimientos que no se preocupan por contribuir al mejor éxito de la finalidad que se persigue con tal recargo al cliente. Deben ser muchos cuando muchos son los comentaristas que censuran sen ejante proceder. No creemos que se trate de una conducta premeditada; queremos no creerlo, debemos no creerlo. En la generalidad de los casos, puede obedecer la falta a un olvido involuntario: la no provisión de acompañar del tiket «Procombatiente» a lo que se vende o se sirve.

Pero es que, en este caso como en el de la premeditación, tiene una gran parte de culpa el mismo público, que no reclama o recuerda el tiket justificativo de que ha pagado el recargo.

Lo curioso es que no se deja nunca de cobrar el sobreprecio. Jamás se olvida este «pequeño detalle».

Y es lo cierto que entre los olvidos voluntarios e involuntarios y el público que no ayuda a que el industrial o comerciante tengan memoria, están poco menos que dando al traste con lo que representa el exacto cumplimiento de lo mandado a este respecto.

EL ENCANTO

Pañería y Confecciones
Especialidad en Camisas y Trajes.
Cervantes, 2 LEON

Aviación Militar
Cursos para especialistas del Arma

Ayudantes de mecánicos, radiotelegrafistas, armeros y conductores
COMPROMISO POR DOS AÑOS
CURSOS DE TRES MESES

Prima de 500 pesetas al licenciarse. Jornaes de dos a tres cincuenta pesetas diarias según semestres, más los haberes y galones de cabo. Terminado vuestro compromiso de dos años, podréis entrar en el cuerpo de especialistas del Arma. Los que tengáis 18 años y menos de 22.

Los que hayáis trabajado en algún taller de estas especialidades.

Los que gocéis de buena salud.

Los que deseéis labraros un porvenir.

Los que queráis ser útiles a vuestra Patria.

Haced la instancia al Excelentísimo Sr. General del Aire.—Salamanca.

Leed el Boletín Oficial número 250, del 21 de Junio.

CIRIACO Sastrería

La calidad ha hecho nuestra reputación.

Ordoño II, 2 Teléfono 1749

Receptores

Agencia exclusiva

RADIO-VIDAL

Ordoño II-2 Teléfono 1449 (26)

ALMACENES RIDRUEJO

Ferretería (28) Materiales al por mayor y detall de construcción

MARTINEZ Y CASAS (S. en C.)

Ordoño II, 18 LEON Teléfono 1596

RADIO TELEFUNKEN

Reparación de aparatos de Radio de todas las marcas, Amplificadores, Emisoras, Cines Sonoros y aparatos electro-médicos.

Instalaciones de luz, timbres, motores, etc.

Reparación de todas clases de maquinaria.

Talleres de Electricidad general de «LOS ALEMAENS».

36 Independencia, 4 — LEON — Teléfono 1614 — Apartado 16

La odisea del Padre Hontoria

Fugitivo por Gijón, Santander y Vizcaya

Le he abrazado con todo el cariño de nuestra antigua amistad y con todo el fervor que merece este simpático y culto religioso capuchino, celoso por la gloria de Dios y hombre cuyo temple se puso a prueba en la asistencia a los apesados de Marruecos...

Muchas vicisitudes ha pasado el Padre Manuel de Hontoria, pero las de ahora han debido ser inauditas, cuando su cuerpo ha perdido en peso 30 kilos y su cara, arrugada, demacrada, enviejada, muestra el sufrimiento pasado, aunque con el gozoso reflejo de la alegría presente: la de verse otra vez en este convento queridísimo y pacífico de León, este León donde se come, se bebe, se trabaja, se pasea y se hace la vida de siempre... (Lo cual quizá sea una desgracia mayor, porque nuestra enmienda no aparece por ningún sitio).

—¿Cénteme... le digo. Aquí le dimos a usted por muerto, a juzgar por la Prensa roja y todo. Ya sabe usted que se le hicieron los funerales en el convento y que PROA publicó un artículo necrológico...

—Salí ayer mañana, lunes, de Bilbao, me responde. ¡Qué emoción tan grande la de estos días de liberación y de vibración patriótica!

—¿.....? —La mayor, cuando vi la bandera española, al tomar las posiciones cercanas a Bilbao. Cuando apareció, estaba yo en una casa nacionalista y me retiré un poco al fondo del balcón para que no me vieran tirar un beso...

Luego, me refiere la entrada de las tropas y tanques por las calles de Bilbao, el seguir las como un chiquillo para aplaudir y vitorear... El volver a comer pan bueno, pan sano de trigo y bien cocido...

—¿.....? —Lo de Gijón, horrible, me cuenta el P. Hontoria, guardián de aquel convento de Capuchinos. La villa cantábrica ha sido teatro de las mayores atrocidades. Hay calles enteras deshechas, iglesias de que sólo quedan el solar y unos pocos escmbrros...

En r pida sucesión de preguntas mías y zestos suyos van pasando los acontecimientos de Gijón, del cual salió el P. Hontoria a últimos de marzo. ¿Cómo se las arregló para permanecer allí, después de haber estado a te las bocas de los fusiles que iban a ejecutarle?

La odisea le este distinguido capuchino dará que escribir. Por hoy, no puede decirse mucho, por ciertas razones que comprenderá el lector. El fué testigo de la heroica, sublime defensa de los militares y guardias civiles de Gijón, comparables a los de Toledo y Santa María de la Cabeza. El ha sido testigo... ¡de tantas cosas!

—¿.....?

Teatro Principal

Hoy, hablará Vélez

A las siete y media de la tarde, se celebrará el festival anunciado a favor del Auxilio Social, en el que se representará la zarzuela de Serrano, «Los Claveles» y dará un concierto la Banda de Falange.

Para poner broche de oro al festival dirigirá la palabra al público nuestro querido camarada, Fernando G. Vélez.

La Deuda Municipal

Obligaciones Municipales del Ayuntamiento de León, autorizadas en el sorteo celebrado el día 27 de junio último: 41.88.123.170.195.241.273.390.392.420.442.451.476.516.518.523.524.550.614.723.762.780.789.791.792.798.815.867.894.899.997.1.000.1.043.1.051.1.056.1.177.1.341.1.359.1.443.1.460.1.516.1.518.1.652.1.690.1.706.1.718.1.735.1.753.1.796.1.897.1.901

RIPOLL

Especialidades eléctricas
Ramiro Balbuena, núm. 16
Teléfono 1487 (64)

Casa de Socorro

Ayer, fueron curados: Remigia Arias Escanciano, de 22 años, de una inflamación en la planta del pie derecho, ocasionada por una espinilla. Leve.

C-ferino Arias, de 42 años, de una herida de veinticinco centímetros de extensión con denudación, en la región occipital, producida al volcarse el carro que montaba. Calificado su estado de pronóstico reservado, pasó a su domicilio, Santa Ana, 51.

Marcelino Pérez, de 16 años, de una herida cortante en el dedo índice de la mano izquierda, producida con un cuchillo casualmente.

Felisa Bustamante, de 32 años, de heridas cortantes en los dorsos de los dedos índice y medio de la mano derecha, leve.

Lorenzo Tejero, de 34 años, de una herida incisa de ocho centímetros de extensión en la muñeca derecha, casual.

Rosario López, de 30 años, de una distensión ligamentosa, casual.

Ricardo González, de 17 años, de una herida incisa en el borde externo de la mano izquierda y varias erosiones.

LAMPARILLA

CINTAS para MAQUINA

COSE-PAPELES y GRAPAS para los mismos

Tiene gran surtido la

Imprenta Moderna

Legión VII, 3

y Cardiles, 5.

Exámenes en la Residencia

La bandera de los de Asalto

Di solemnemente para los pequeños de la Residencia Provincial de Niños. ¡Exámenes! Hoy van a mostrar sus conocimientos, y los frutos que sacan de las sabias y celosas enseñanzas de las hermanas de la Caridad y de los maestros seglares ante el terrible tribunal formado, nada menos que por el Presidente, ¡hijos bien...! el Presidente de la Diputación, el Director del establecimiento Sr. Moreu, teniente coronel además, y por el secretario de la Corporación provincial, Sr. Peláez.

A los chicos debe antojárseles casi una *Chex* de la F. A. I. este triunvirato. Afortunadamente para... el tribunal, no lo conocen: si supiesen que hay allí tres manecadades de Astorga, que Rodríguez del Valle tiene aún más abierta su simpatía hacia el niño por la pérdida de quien se fué dejando un vacío de risas infantiles en el hogar, que el Sr. Moreu, con todas sus estrellas, es más bondadoso que una novicia, y el que el señor Peláez es un padrazo, ¡¡a buena hora había a'l exámen-s!!

Los exámenes se verifican por grupos. Los señores del tribunal quedan encantados de los progresos de los muchachos y felicitan al jefe de administración D. Miguel Fernández, a las hermanas de la Caridad y a los maestros que con tanto celo han trabajado por formar hombres y mujeres dignos para el mañana, y no aquellas pequeñas bestias que un loco marxista y sus cómplices querían forjar.

Igualmente quedaron muy satisfechos los examinadores de la pequeña exposición de labores escolares que hay en una clase.

Las niñas y niños tienen cuadernos, láminas de dibujo, etcétera, muy interesantes. Las mayores presentan algunos trabajos verdaderamente notables. En corte y confección, en bordado, en labores de adorno y de punto se lucen y muestran los progresos que hacen bajo la dirección de las monjitas.

Hay dos hermanas, sordomudas, Benedicta y Aurora Rodríguez, que pintan y bordan admirablemente.

Entre todos los trabajos llama la atención la bandera, no terminada, que por suscripción se entregará a la valerosa compañía de Asalto de León, por iniciativa de la cívica J. A. P. Muchos son los méritos de los guardias de

Asalto leoneses, pero, al ver

cosa tan bonita como la bandera, dan ganas de bromear diciéndoles: «—Aun hay que comer muchas sopas para ganarla.»

Creemos que con esto queda dicho todo. Es una obra de bordado que admirará todo León y digna de los valientes guardias, que con tan a intrépidez supieron merecerla.

¡Muy bien por la gente de la Residencia! ¡Que apendan

esos señoritos que creen que el hombre no es hijo de sus

obras!

C. H. M.

Registro Civil

Nacimientos.—Ninguno.

Defunciones.—Lucía Iglesias Barcia, de 75 años; Manuel Fernández Santino, de 50; Feliciano Fernández García, de 58 y José-Luis Cléigo Delgado, de 4 meses.

PROA en los pueblos

Patria, Pan y Justicia

Están aún muy cerca los días aquellos en que el indigno Frente Popular regía los destinos del pueblo, y el hambre y la destrucción se habían enseñoreado de todo el territorio nacional. Por esa proximidad de fechas, nadie tiene que hacer un gran esfuerzo de memoria para convencerse de esa afirmación.

En estas circunstancias, una organización de juventudes españolas, los «camisas azules», creada y dirigida por José Antonio, se enfrentó con los farfantes del Marxismo, combatiéndoles en sus propias madrigueras y manteniendo latente en el pueblo el anhelo de redención y la confianza en los destinos de una España Imperial, donde hubiera pan y justicia.

Patria, Pan y Justicia es el lema de las Falanges, y base del Estado Nacional Sindicalista. En cambio, los marxistas, aliados incondicionales del judaísmo, provocaban la bancarrota en las industrias, para tener a su disposición masas de hambrientos que pudieran manejar a su antojo. La Falange, por el contrario, siempre fiel a su credo, abrió comedores en todas las provincias; calmó el hambre; llevó alientos de una patria nueva al seno de los hogares y en todo el territorio de la España liberada hizo que funcionaran el comercio y la industria con perfecta normalidad. Normalidad que trae, como consecuencia, beneficios que estaban muy lejos de sospechar. Para algunos, incluso la riqueza. Por eso tenemos que decir que comparéis vuestra situación de hoy con la de hace un año. Que hagáis balance de vuestro efectivo, y después lo sometáis al juicio de vuestra conciencia, que tal vez ella os diga cómo tenéis que obrar en relación con nuestros organismos de «Auxilio Social» y si, a pesar de ello, vuestra posición sigue siendo igual, tened presente que del dinero amasado a costa de la sangre vertida tendréis que dar cuenta ante los hombres y ante Dios.

Auxilio de Invierno
Cistierna, Julio de 1937.

De Benavides

Fin de curso

Terminábamos el curso pasado en días tristes en que el pueblo español se agitaba en tremenda revuelta. Los partidos políticos se querían imponer por la fuerza, y así encarceraron y asesinaron a

hombres de bien, a religiosos y prohombres.

Unos valientes generales Franco, Mola, Queipo de Llano, Cabanellas y el malogrado Sanjurjo, etc, se alzan contra el crimen, contra el Gobierno. Falange, la noble España Nueva, joven, que ya cuenta sus mártires, se lanza en pos de ellos y se enciende esta guerra civil, cruel, que riega con sangre el pueblo español.

Hoy, al terminar este curso, al recordar aquel aniversario triste, tenemos que gritar ya satisfechos: ¡Arriba España! La guerra no ha terminado. Dios sabe cuando terminará; pero la suerte está echada, la guerra ganada y el marxismo se bate en sus últimos reducidos.

Se han hecho inmortales para la Historia Toledo y Oviedo. Se han ganado para la nueva España Badajoz, San Sebastián, Málaga y Bilbao. La historia recordará siempre a poblaciones como Iruñ, Eibar, Guernica, etc, que sufrieron en todos los horrores.

Nuestra escuela ha sufrido un cambio profundo. El Crucifijo preside nuestras tareas, a bandera roja y gualda también, la tenemos; aquí está la Inmaculada, y el Generalísimo Franco.

El Catecismo y la Historia Sagrada van vuelta a nuestro programa. Se ha abierto un comedor benéfico donde son atendidos todos los necesitados: se pasa subsidio a las familias de los combatientes.

Todo esto durante este curso. Para el que viene, la guerra habrá terminado y entonces y entonces, las canciones patrióticas que a diario cantamos sonarán mejor, pues serán triunfales.

Trabajo, obediencia, disciplina, por los puntales que ha de descansar la España Grande, futura y vosotros, niños, los que recogeréis los frutos de tantos sacrificios.

No abandonéis el estudio durante el verano; seguid bajando, no perdáis el contacto con la escuela, Al decirnos adiós, hacemos voto por que, al reanudar las tareas, en España luzca el sol de paz.

¡Niño! vamos a rezar el Rosario, y después a recoger la bandera en su funda: Mientras, cantad fuerte, cantad todos: ¡Salve, Bandera de mi Patria, Salve!

Después, a vuestras casas cantando también «Cara al Sol».

Jefe local de P. y P, maestro ucci mal.



EL JOVEN

Rafael Redondo Rodríguez

Soldado del Regimiento de Burgos número 31

Murió por Dios y por España, vilmente asesinado por las hordas rojas, en el frente de Somiedo, el día 28 de octubre de 1936

a los 23 años de edad

D. E. P.

Sus afligidos hermanos, D. Felipe, D.ª Petra, D.ª Leocadia, D.ª María y D.ª Ana Redondo Rodríguez; hermanos políticos, D.ª María del Rosario Arias, D. Ramón y D. Inocencio Redondo, D. Santos y D. Heraclio Sánchez y D. Ildefonso González; tíos, sobrinos, primos y demás familia:

Al participar a usted tan sensible pérdida le suplican una oración por el alma del finado y asista a su MISA DE FUNERAL mañana día 9 de julio, a las NUEVE de la mañana, en la iglesia parroquial del pueblo de Villaturiel, por cuya obra de caridad cristiana le quedarán muy agradecidos.

Funeraria «El Carmen», sucesora de B. Matute. Teléfono 1640

Café Bar Restaurant **CENTRAL**
El más selecto ♦ El mejor café

Almacenes de Tejidos
Cipriano García Lubén
LEON

GARAGE IBAN
Automóviles OPEL y accesorios en general
Independencia, 10 Teléfono 3163
Estación de engrase y reparaciones
Burgo Nuevo, 4 LEON Teléfono 17 (14)

PROA

“Proa” en los frentes

Del frente de Somiedo Cuadros de la guerra

Con un salvoconducto del Estado Mayor, llegamos a Vega de Viejos, que de posición avanzada ha pasado en breves momentos a tranquilo lugar de retaguardia. Saludamos a algunos oficiales conocidos y partimos para San Pedro del Puerto, a fin de recoger las impresiones de la memorable jornada de este día. Encontramos la carretera cortada por media docena de sitios. Las montañas de ambos lados se encuentran defendidas ya por nuestras fuerzas expedicionarias. A la entrada del pueblo, un parapeto de los rojos, destruido por nuestros soldados y en la cuneta de la orilla derecha el cadáver de un marxista con la cara destrozada por una granada de mano.

Impresión dolorosa la que nos causan el aspecto y realidad vivida por este pueblecito, cuya historia será inolvidable por varias y contrapuestas razones. Un día, la noche encubre una traición y nuestro martirologio de patriotas se enriquece con varias figuras donde la Raza había puesto sus mejores virtudes, sus más delicadas bellezas, sus más bravos atanes... Hoy, esta avancha verdaderamente formidable, pues los soldados de España, reconquistando las posiciones que el rigor del invierno aconsejó abandonar, haciendo al enemigo más de un centenar de muertos, y más de otras tantas bajas, sin contar los prisioneros y entregados que pasan de otro centenar.

Recordemos las miserables callejuelas del lugar. Visitamos algunas casas; visitamos también la iglesia, de la que no han quedado más que las paredes, ennegrecidas y profanadas, donde el fuego se cebó avivado por la insania de los bárbaros. Ahora tenemos en este lugar algunas ruinas. No es esta una sola casa; algunas incendiadas—donde quedan puertas o ventanas o mueble alguno. En los interiores, se respira un hedor inaguantable. Allí dormían los milicianos y en verdad que solamente de tales bestias podían ser dignos semejantes alojamientos.

Vemos a los prisioneros: por lo general, cara enfermiza, palidez cadavérica, aspectos de hambre y degeneración física y moral, pero alguno con la mirada inflamada todavía de cinismo y de rencores. Nos causa verdadera lástima, en medio de la alegría natural del triunfo, un grupo de muchachos hambrientos y decaídos, que responden con voz cansina a las preguntas de nuestros soldados: ¡Ellos tría, hechos prisioneros en una son también soldados de la Patria, hechos prisioneros en una difícil operación del Escampero y deportados bajo atroz vigilancia a este destierro del Puerto de Somiedo! Fueron libertados por nuestros soldados, que hubieron de descerrajar las puertas de su prisión, y era ésta una cuadra, llena de inmundicias, donde te-

nían por lecho un estercolero. Uno de ellos ofrece aspecto de imbecilidad, sobrevenida a fuerza de paucamientos de todas clases. Sus manos tiemblan como las de un ochentón y su mirada se pierde en horizontes de niebla mental... ¡Pobrecillo!

Vemos después un depósito de armas recogidas al enemigo: gran cantidad de fusiles de varias procedencias; dos morteros varias cajas de munición gran cantidad de granadas y bombas de mano.

Nos invitan a ver también algunos depósitos de cadáveres, pero no acepto, porque no veo la necesidad de adquirir más estimulantes del vómito. Me parece traer conmigo el hedor y los miasmas de los cubiles donde se alojaron los bárbaros.

Va cayendo la tarde. No se oye un tiro. El estruendo de la mañana; fuego terrible y puntería certera de cañones, de fusiles, de ametralladoras, zumbidos de las aceradas águilas de nuestro Imperio, griterío bélico de los hijos de Mahoma, todo ha cesado todo parece estar muy distante en el tiempo.

Nuestras fuerzas coronan todavía las alturas cercanas y los convoyes con caballerías traen un ajeteo continuo hacia las nuevas posiciones.

En un prado próximo pastan los ganados capturados al enemigo.

Sesenta cabezas de ganado vacuno y otras tantas de lanar que los rojos habían robado en los pueblos situados en zona peligrosa.

En un otero, cara al Oriente unos moritos hacen sus típicas oraciones y sus siluetas ponen una nota de misterio en el crepúsculo. Mahoma es honrado por sus hijos sobre estas alturas sobresalientes de España después de un triunfo rotundo de la civilización sobre la barbarie.

Cruzamos un arroyuelo que marca el límite de dos provincias hermanas: León y Asturias, y sus aguas salitrinas cantan una salmodia con estremecimiento y terror. Abandonamos el pueblo para regresar a Villablino, y, al partir el coche, mis ojos son arrastrados por una fuerza oculta hacia el cadáver ensangrentado del miliciano caído a la vera del camino. Me rebago y elevo a los cielos una oración por el alma de aquel desgraciado. Y para aliviar, en medio de la gloria del grandioso triunfo de este día cinco de julio, distraigo la mirada por las campiñas próximas, hermosas y feraces, cubiertas de riquísimo y abundante pasto. Atrás quedan las casitas desmanteladas de aquel lugar histórico; atrás queda el templo del Señor que así ha visto su morada profanada por el frenesí de la negación y del salvajismo de sus feroces enemigos.

Las Catacumbas de Bilbao

Uno de los milagros producidos en el cuerpo social por el baño de sangre a que España está sometida, es este renacer de las catacumbas, este nuevo sentido heroico y materializado que no conservaban de la piedad más que los signos formales y externos han tenido que venir la persecución y el martirio para que el espíritu religioso recobre las calidades que bajo la tiranía de los Césares tuvo en las Catacumbas. En todas las prisiones de España ha alentado ese espíritu; en todos los pueblos privados de iglesias y pastores se ha practicado con más fervor que nunca el culto que se debe a Dios. Se hacía a escondidas; jugándose la vida en el empeño y dándola gozosos cuando las precauciones fallaban. En estos meses inacabables de pesadilla apolítica hemos visto rezar a gentes que hacía muchos años que no lo hacían. ¡Y de qué manera patética rezaban! Con los brazos abiertos en cruz ante el tosco Crucifijo clavado o pintado en la pared desnuda de un refugio. ¡Con voces que parecían salidas de la sima del tiempo, y en las que hubiera podido identificarse el clamor, la profesión de fe de los primeros mártires!

La suerte ha querido que en Sebastián a Salamanca al día siguiente de la entrada de Bilbao de los soldados triunfadores de Franco, sean nuestros compañeros de viaje tres de los hombres que sufrieron un largo cautiverio en los barcos y las cárceles rojo-separatistas y que la victoria de nuestras tropas libertó al fin.

Están aún aturridos por la emoción dramática de las últimas horas; la fuga de la cárcel cuando Bilbao estaba aún en poder de las hordas rojas; la incorporación a las avanzadas nacionales; el primer pan blanco y caliente comido desde hace once meses; el viaje hasta San Sebastián entre abrazos y aclamaciones apoteósicas; y, por fin, este retorno a sus pueblos, donde de las esperan sus madres, sus esposas, sus hijos, que ya temieron no volver a besar.

Los tres cautivos marcan tres tipos sociales diferentes. Hay un teniente de la Guardia civil, veterano de cabellos grises, que ha subido sin duda pelado a pelado hasta su puesto actual, desde las filas más humildes. Hay el simple guardia habituado a la vida en los medios rurales y que con su ropa de paisano no se diferencia de los aldeanos por cuya seguridad velaba. Y, por último, el hombre civil que debió ser vecino acomodado de su pueblo—Ochandiano, para más señas—hombre influyente, con casa propia y con comercio o con labranza.

Los tres han estado presos en la misma cárcel y sufrido las mismas sevicias y tormentos. Los tres salieron juntos en una fuga novelesca que nos refieren con el hilo de voz que la emoción demasiado fresca les deja libre. Y de los tres relatos que oímos por turno, y que coinciden en lo esencial, se escapa y se abre paso la gran verdad consoladora: en las cárceles bilbaínas se ha vivido durante unos meses inolvidables la vida de los cristianos primitivos en las catacumbas.

Nos pasábamos el día rezando, —nos dice el teniente que entre paréntesis estuvo condenado a muerte y al que sólo libró el avance de nuestras tropas—se acababa un rosario y se empezaba otro. No puede usted figurarse lo que esto nos reconfortaba.

Y los tres muestran los toscos rosarios que para guía de sus rezos construían ellos mismos en la prisión. Están hechos de cordeles finos. Las cuentas son nudos cianurosos, como los que trenzan los marineros, y que llaman pinas—pinas de rosa; pinas de baromete, aconador, etc.—y la Cruz de remate es una obra sencilla y pacífica en que el cordón adquiere la calidez de las maternas aguas.

Me muestran también sus libros de rezos, que llevan las firmas de los sacerdotes que con ellos compartían la cautividad. Estos libros eran su única lectura en los días que parecían meses por la inacabables, y en los meses largos como años.

Asistidos de sus casas, sin noticias de sus familias, en los libros santos encontraban consuelo. Acaso los hijos y las esposas los leyeron también, y en un silencio determinado se encontraban sin verse, pero presentándose en una comunión y esperanza.

Y estos rosarios y estas cruces son los que desaron en sus últimas horas los compañeros que fueron a la muerte valerosos por contar a Cristo. Con estos libros rezaron todos en las horas solemnes que precedían a la ejecución. De estos recuerdos inolvidables está llena la retina de estos hombres y parece que les impiden ver el panorama actual. Sus voces en conversación cantan en igual tono la gloria y el dolor de los mártires.

El guardia civil es el que más ha visto. Su cautiverio ha conocido más cárceles y tenido más duración que el de los otros. De tenido en Oñate en los primeros días del movimiento, es llevado a la cárcel de Ondarreta en San Sebastián. Allí al llegar la reconoce un dirigente marxista que había sido tranviario y le dice al verle:

—¡Tú eres el guardia que interviniste en la última huelga! ¡Pues toma! Y le abofetea cobardemente entre el regocijo de sus compañeros. En Ondarreta ve las primeras matanzas de presos; los requetés de Echarri Aranzaz, los oficiales el Cuartel de Loyola. Su ánimo empieza a adquirir esa cristiana conformidad que da la Religión ante la muerte inevitable.

Cuando los rojos huyen de San Sebastián se llevan con ellos a los prisioneros que sobreviven y los sepultan en Bilbao en las sentinas de los barcos prisioneros. Allí es el espanto de no poder respirar ni moverse. Hasta para cubrir las necesidades fisiológicas, los verdugos intentan trabas y suscitan obstáculos. Para quinientos cincuenta y tantos presos, habitan sólo tres letrinas. Hay que hacer una cola de largas horas para evacuar una necesidad. Un hedor de albañal infesta el aire, ya irrespirable. Se quiere que los presos vayan muriendo comidos de miseria.

Pero como el procedimiento es lento, intervienen para abreviarle las pistolas de los verdugos. Nuestro guardia ve morir asesinados a Gregorio Balparada, el liberal ingeniero y honrado que creía en la bondad instinti-

va del pueblo al marqués de Arriñe de Ibarra, que había sembrado el bien a manos llenas a Federico Cuadra Saucedo, marqués de los Castillejos, un poeta con alma de niño que se pasó su vida haciendo trovas a la raza euskera o pirenaica, como el le llamaba. Y a los señores de los diez Urtas. Este martirio es quizás el más conmovedor de todos. Los hermanos eran dos muchachos que se querían entrañablemente. Al ver que iban a sacrificarles, se entabló entre ellos un pugilato para pelear a los verdugos que respetasen al otro, contentándose con el suplicio del que lo pedía. Pero los sicarios, para evitarse complicaciones, mataron a los dos que murieron estrechamente abrazados.

Del barco sacaron a los presos para ir a trabajar en las fortificaciones. Llenaban sacos de arena de Guecho, construían parapetos en Lemona y Durango. Después los reuycieron en Larriaga y aquí asistieron a la matanza de rehenes de primeros de Enero. Se salvaron milagrosamente de aquella masacre y recibieron los últimos adioses de las pobres víctimas. Luego empezaron disfrazados con un tenue barniz de legalidad los fusilamientos de los condenados por los tribunales populares. Los condenados y los que temían serlo a cada momento, rezaron juntos en las horas que precedían al suplicio con estos rosarios que ellos mismos hacían y con estos libros de devoción que han adquirido ya el valor de reliquias sagradas. Cuentan cosas admirables del fusilamiento como a una fiesta: el consúl de Hungría Vacumú que se vistió de punta en blanco y no olvidó para enfrentarse con el piquete trágico ni los guantes, ni el bastón ni el sombrero; como el capitán Murga, del Estado Mayor, que dió una lección de valor sereno y de patriotismo admirable; como el comandante Fernández Ichaos y otros jefes y oficiales de Garelano; como el oficial de la Armada Jaime Quiroga.

Todos se despidieron contentos de los que quedaban en la cárcel, asegurándoles que les encontrarían en el Cielo.

Es el renacimiento de la fe primitiva; de la fe de las catacumbas que había ahuyentado un siglo de molición.

Y el veterano teniente de la Benemérita que estuvo condenado a muerte y esperó durante veinte madrugadas inolvidables que se fuese a despertarle para conducirlo al lugar de la ejecución parece que aún en estos momentos de milagrosa libertad es el más sereno, el más firme de todos. No hay yunque en que se templen las almas de modo más recto que éste de la muerte entrevista cada minuto y en acecho constante. Las últimas horas del cautiverio fueron quizás las del dramatismo más fuerte. Ya estaban los requetés coronados de Archanda y Begoña y se había dado orden de que los cautivos fuesen llevados a Santander de madrugada. Pero, entonces, surgió, la Providencia encarnada en quien menos podía pensarse. Uno de los jefes de la cárcel era un hombre bueno, un nacionalista apellidado Charteirina, que había tenido una taberna muy popular y se había retirado de sus negocios con un modesto capital. Este hombre había siempre tratado a los presos humanamente, en contraste con sus antecesores. Cuando recibió la orden de evacuación se negó a cumplirla y decidió trasladarse hasta las avanzadas nacionales con todos los cautivos. Repartió entre éstos los ar-

mas que había en la cárcel: hizo construir camillas para llevarse a los enfermos y salió en medio de la noche cerrada con rumbo a nuestras líneas. La marcha de la larga columna fue penosa y difícil. Pero pudieron alcanzar un puesto nacional establecido en las inmediaciones de la fábrica de tacos. Ya no había nada que temer. Abajo quedaba Bilbao estremecido por las explosiones que volaban los puentes, y abajo que daba también la cárcel que durante tantos meses había sido catacumba de estos nuevos primitivos cristianos.

¡A los hombres que aprendieron a rezar en las horas tremendas!—muchos acaso no lo hubieran hecho antes—. Esos no lo olvidarán nunca. Del baño de sangre han surgido a la nueva fe con el brío de los apóstoles y confesores. El recuerdo de los mártires les alumbrará constantemente como una lámpara votiva. Quien confeso a Cristo en estos días y entre estas pruebas no volverá a olvidar su Santo Nombre. Ahora es cuando España ha llegado a ser definitivamente cristiana. El es el dolor el triste apóstol que ha realizado el milagro.

Héroes anónimos

Grandeza de una madre

La guerra, pues ra guerra, está dando al mundo ejemplos grandiosos de heroísmos y gestos gallardos de caballeros, que silenciosos, calladamente, con renunciamento personal de todo, como un acto más, sencillo y sin importancia, ofrecen sus vidas por Dios y por la Patria, dejando al abandonar la tierra una sonrisa de amor que mañana será buen fruto sazonado.

Todos los días nuestra juventud lucha, vence y muere, sin un gesto de dolor, ni un desmayo y día tras día se suceden los actos anónimos de un pueblo que jamás dejó de ser grande porque siempre supo tener su vista puesta en Dios y su corazón en su Patria.

...

Eran los días del cerco victorioso de nuestras fuerzas al tan inútil cinturón bilbaíno. Allí en Bilbao, en el frente rojo, un joven español que soñaba con la Patria y lloraba en silencio las heridas de ésta, hacía guardia en una avanzada defendida por un batallón de nacionalistas vascos. Pensaba en los suyos y fracasados los intentos en días sucesivos sólo en Dios confiaba, seguro de que solo El podía ayudarle.

La noche era oscura y la lluvia se empeñaba en hacerla más triste y callada.

—¿Tienes hambre? Le preguntó su compañero de puesto.

Y ante la negativa de Eugenio, el compañero marcha al puesto inmediato a pedirla.

Eugenio, presuroso, decidido, toma dos pistolas, un saco con municiones y su propio armamento y seguro de una ayuda divina que le guía, se arrastra veloz por entre las trincheras y rápido anhelante, avanza y avanza sin saber por dónde ni entre qué gentes. Las balas rojas dibujan su cuerpo. Tendido, estirujándose en abrazo amoroso con la tierra, espera. Sigue arrastrándose con su peso a cuestas. Hambriento y deshecho descalz, y roto. No siente el dolor de sus pies sangrantes. Sigue, seguro de que Dios le ayuda.

En el silencio, las horas se hacen más largas. Eugenio reza y mira al cielo.

...

En el momento en que Eugenio se desahoga en un suspiro, un soldado de la línea roja, un joven español que soñaba con la Patria y lloraba en silencio las heridas de ésta, hacía guardia en una avanzada defendida por un batallón de nacionalistas vascos. Pensaba en los suyos y fracasados los intentos en días sucesivos sólo en Dios confiaba, seguro de que solo El podía ayudarle.

La noche era oscura y la lluvia se empeñaba en hacerla más triste y callada.

—¿Tienes hambre? Le preguntó su compañero de puesto.

Y ante la negativa de Eugenio, el compañero marcha al puesto inmediato a pedirla.

Eugenio, presuroso, decidido, toma dos pistolas, un saco con municiones y su propio armamento y seguro de una ayuda divina que le guía, se arrastra veloz por entre las trincheras y rápido anhelante, avanza y avanza sin saber por dónde ni entre qué gentes. Las balas rojas dibujan su cuerpo. Tendido, estirujándose en abrazo amoroso con la tierra, espera. Sigue arrastrándose con su peso a cuestas. Hambriento y deshecho descalz, y roto. No siente el dolor de sus pies sangrantes. Sigue, seguro de que Dios le ayuda.

En el silencio, las horas se hacen más largas. Eugenio reza y mira al cielo.

Recordemos las miserables callejuelas del lugar. Visitamos algunas casas; visitamos también la iglesia, de la que no han quedado más que las paredes, ennegrecidas y profanadas, donde el fuego se cebó avivado por la insania de los bárbaros. Ahora tenemos en este lugar algunas ruinas. No es esta una sola casa; algunas incendiadas—donde quedan puertas o ventanas o mueble alguno. En los interiores, se respira un hedor inaguantable. Allí dormían los milicianos y en verdad que solamente de tales bestias podían ser dignos semejantes alojamientos.

Vemos a los prisioneros: por lo general, cara enfermiza, palidez cadavérica, aspectos de hambre y degeneración física y moral, pero alguno con la mirada inflamada todavía de cinismo y de rencores. Nos causa verdadera lástima, en medio de la alegría natural del triunfo, un grupo de muchachos hambrientos y decaídos, que responden con voz cansina a las preguntas de nuestros soldados: ¡Ellos tría, hechos prisioneros en una son también soldados de la Patria, hechos prisioneros en una difícil operación del Escampero y deportados bajo atroz vigilancia a este destierro del Puerto de Somiedo! Fueron libertados por nuestros soldados, que hubieron de descerrajar las puertas de su prisión, y era ésta una cuadra, llena de inmundicias, donde te-

nían por lecho un estercolero. Uno de ellos ofrece aspecto de imbecilidad, sobrevenida a fuerza de paucamientos de todas clases. Sus manos tiemblan como las de un ochentón y su mirada se pierde en horizontes de niebla mental... ¡Pobrecillo!

Vemos después un depósito de armas recogidas al enemigo: gran cantidad de fusiles de varias procedencias; dos morteros varias cajas de munición gran cantidad de granadas y bombas de mano.

Nos invitan a ver también algunos depósitos de cadáveres, pero no acepto, porque no veo la necesidad de adquirir más estimulantes del vómito. Me parece traer conmigo el hedor y los miasmas de los cubiles donde se alojaron los bárbaros.

Va cayendo la tarde. No se oye un tiro. El estruendo de la mañana; fuego terrible y puntería certera de cañones, de fusiles, de ametralladoras, zumbidos de las aceradas águilas de nuestro Imperio, griterío bélico de los hijos de Mahoma, todo ha cesado todo parece estar muy distante en el tiempo.

Nuestras fuerzas coronan todavía las alturas cercanas y los convoyes con caballerías traen un ajeteo continuo hacia las nuevas posiciones.

En un prado próximo pastan los ganados capturados al enemigo.

Sesenta cabezas de ganado vacuno y otras tantas de lanar que los rojos habían robado en los pueblos situados en zona peligrosa.

En un otero, cara al Oriente unos moritos hacen sus típicas oraciones y sus siluetas ponen una nota de misterio en el crepúsculo. Mahoma es honrado por sus hijos sobre estas alturas sobresalientes de España después de un triunfo rotundo de la civilización sobre la barbarie.

Cruzamos un arroyuelo que marca el límite de dos provincias hermanas: León y Asturias, y sus aguas salitrinas cantan una salmodia con estremecimiento y terror. Abandonamos el pueblo para regresar a Villablino, y, al partir el coche, mis ojos son arrastrados por una fuerza oculta hacia el cadáver ensangrentado del miliciano caído a la vera del camino. Me rebago y elevo a los cielos una oración por el alma de aquel desgraciado. Y para aliviar, en medio de la gloria del grandioso triunfo de este día cinco de julio, distraigo la mirada por las campiñas próximas, hermosas y feraces, cubiertas de riquísimo y abundante pasto. Atrás quedan las casitas desmanteladas de aquel lugar histórico; atrás queda el templo del Señor que así ha visto su morada profanada por el frenesí de la negación y del salvajismo de sus feroces enemigos.

Uno de los milagros producidos en el cuerpo social por el baño de sangre a que España está sometida, es este renacer de las catacumbas, este nuevo sentido heroico y materializado que no conservaban de la piedad más que los signos formales y externos han tenido que venir la persecución y el martirio para que el espíritu religioso recobre las calidades que bajo la tiranía de los Césares tuvo en las Catacumbas. En todas las prisiones de España ha alentado ese espíritu; en todos los pueblos privados de iglesias y pastores se ha practicado con más fervor que nunca el culto que se debe a Dios. Se hacía a escondidas; jugándose la vida en el empeño y dándola gozosos cuando las precauciones fallaban. En estos meses inacabables de pesadilla apolítica hemos visto rezar a gentes que hacía muchos años que no lo hacían. ¡Y de qué manera patética rezaban! Con los brazos abiertos en cruz ante el tosco Crucifijo clavado o pintado en la pared desnuda de un refugio. ¡Con voces que parecían salidas de la sima del tiempo, y en las que hubiera podido identificarse el clamor, la profesión de fe de los primeros mártires!

La suerte ha querido que en Sebastián a Salamanca al día siguiente de la entrada de Bilbao de los soldados triunfadores de Franco, sean nuestros compañeros de viaje tres de los hombres que sufrieron un largo cautiverio en los barcos y las cárceles rojo-separatistas y que la victoria de nuestras tropas libertó al fin.

Están aún aturridos por la emoción dramática de las últimas horas; la fuga de la cárcel cuando Bilbao estaba aún en poder de las hordas rojas; la incorporación a las avanzadas nacionales; el primer pan blanco y caliente comido desde hace once meses; el viaje hasta San Sebastián entre abrazos y aclamaciones apoteósicas; y, por fin, este retorno a sus pueblos, donde de las esperan sus madres, sus esposas, sus hijos, que ya temieron no volver a besar.

Los tres cautivos marcan tres tipos sociales diferentes. Hay un teniente de la Guardia civil, veterano de cabellos grises, que ha subido sin duda pelado a pelado hasta su puesto actual, desde las filas más humildes. Hay el simple guardia habituado a la vida en los medios rurales y que con su ropa de paisano no se diferencia de los aldeanos por cuya seguridad velaba. Y, por último, el hombre civil que debió ser vecino acomodado de su pueblo—Ochandiano, para más señas—hombre influyente, con casa propia y con comercio o con labranza.

Los tres han estado presos en la misma cárcel y sufrido las mismas sevicias y tormentos. Los tres salieron juntos en una fuga novelesca que nos refieren con el hilo de voz que la emoción demasiado fresca les deja libre. Y de los tres relatos que oímos por turno, y que coinciden en lo esencial, se escapa y se abre paso la gran verdad consoladora: en las cárceles bilbaínas se ha vivido durante unos meses inolvidables la vida de los cristianos primitivos en las catacumbas.

Nos pasábamos el día rezando, —nos dice el teniente que entre paréntesis estuvo condenado a muerte y al que sólo libró el avance de nuestras tropas—se acababa un rosario y se empezaba otro. No puede usted figurarse lo que esto nos reconfortaba.

Y los tres muestran los toscos rosarios que para guía de sus rezos construían ellos mismos en la prisión. Están hechos de cordeles finos. Las cuentas son nudos cianurosos, como los que trenzan los marineros, y que llaman pinas—pinas de rosa; pinas de baromete, aconador, etc.—y la Cruz de remate es una obra sencilla y pacífica en que el cordón adquiere la calidez de las maternas aguas.

Me muestran también sus libros de rezos, que llevan las firmas de los sacerdotes que con ellos compartían la cautividad. Estos libros eran su única lectura en los días que parecían meses por la inacabables, y en los meses largos como años.

Asistidos de sus casas, sin noticias de sus familias, en los libros santos encontraban consuelo. Acaso los hijos y las esposas los leyeron también, y en un silencio determinado se encontraban sin verse, pero presentándose en una comunión y esperanza.

Y estos rosarios y estas cruces son los que desaron en sus últimas horas los compañeros que fueron a la muerte valerosos por contar a Cristo. Con estos libros rezaron todos en las horas solemnes que precedían a la ejecución. De estos recuerdos inolvidables está llena la retina de estos hombres y parece que les impiden ver el panorama actual. Sus voces en conversación cantan en igual tono la gloria y el dolor de los mártires.

El guardia civil es el que más ha visto. Su cautiverio ha conocido más cárceles y tenido más duración que el de los otros. De tenido en Oñate en los primeros días del movimiento, es llevado a la cárcel de Ondarreta en San Sebastián. Allí al llegar la reconoce un dirigente marxista que había sido tranviario y le dice al verle:

—¡Tú eres el guardia que interviniste en la última huelga! ¡Pues toma! Y le abofetea cobardemente entre el regocijo de sus compañeros. En Ondarreta ve las primeras matanzas de presos; los requetés de Echarri Aranzaz, los oficiales el Cuartel de Loyola. Su ánimo empieza a adquirir esa cristiana conformidad que da la Religión ante la muerte inevitable.

Cuando los rojos huyen de San Sebastián se llevan con ellos a los prisioneros que sobreviven y los sepultan en Bilbao en las sentinas de los barcos prisioneros. Allí es el espanto de no poder respirar ni moverse. Hasta para cubrir las necesidades fisiológicas, los verdugos intentan trabas y suscitan obstáculos. Para quinientos cincuenta y tantos presos, habitan sólo tres letrinas. Hay que hacer una cola de largas horas para evacuar una necesidad. Un hedor de albañal infesta el aire, ya irrespirable. Se quiere que los presos vayan muriendo comidos de miseria.

Pero como el procedimiento es lento, intervienen para abreviarle las pistolas de los verdugos. Nuestro guardia ve morir asesinados a Gregorio Balparada, el liberal ingeniero y honrado que creía en la bondad instinti-

va del pueblo al marqués de Arriñe de Ibarra, que había sembrado el bien a manos llenas a Federico Cuadra Saucedo, marqués de los Castillejos, un poeta con alma de niño que se pasó su vida haciendo trovas a la raza euskera o pirenaica, como el le llamaba. Y a los señores de los diez Urtas. Este martirio es quizás el más conmovedor de todos. Los hermanos eran dos muchachos que se querían entrañablemente. Al ver que iban a sacrificarles, se entabló entre ellos un pugilato para pelear a los verdugos que respetasen al otro, contentándose con el suplicio del que lo pedía. Pero los sicarios, para evitarse complicaciones, mataron a los dos que murieron estrechamente abrazados.

Del barco sacaron a los presos para ir a trabajar en las fortificaciones. Llenaban sacos de arena de Guecho, construían parapetos en Lemona y Durango. Después los reuycieron en Larriaga y aquí asistieron a la matanza de rehenes de primeros de Enero. Se salvaron milagrosamente de aquella masacre y recibieron los últimos adioses de las pobres víctimas. Luego empezaron disfrazados con un tenue barniz de legalidad los fusilamientos de los condenados por los tribunales populares. Los condenados y los que temían serlo a cada momento, rezaron juntos en las horas que precedían al suplicio con estos rosarios que ellos mismos hacían y con estos libros de devoción que han adquirido ya el valor de reliquias sagradas. Cuentan cosas admirables del fusilamiento como a una fiesta: el consúl de Hungría Vacumú que se vistió de punta en blanco y no olvidó para enfrentarse con el piquete trágico ni los guantes, ni el bastón ni el sombrero; como el capitán Murga, del Estado Mayor, que dió una lección de valor sereno y de patriotismo admirable; como el comandante Fernández Ichaos y otros jefes y oficiales de Garelano; como el oficial de la Armada Jaime Quiroga.

Todos se despidieron contentos de los que quedaban en la cárcel, asegurándoles que les encontrarían en el Cielo.

Es el renacimiento de la fe primitiva; de la fe de las catacumbas que había ahuyentado un siglo de molición.

Y el veterano teniente de la Benemérita que estuvo condenado a muerte y esperó durante veinte madrugadas inolvidables que se fuese a despertarle para conducirlo al lugar de la ejecución parece que aún en estos momentos de milagrosa libertad es el más sereno, el más firme de todos. No hay yunque en que se templen las almas de modo más recto que éste de la muerte entrevista cada minuto y en acecho constante. Las últimas horas del cautiverio fueron quizás las del dramatismo más fuerte. Ya estaban los requetés coronados de Archanda y Begoña y se había dado orden de que los cautivos fuesen llevados a Santander de madrugada. Pero, entonces, surgió, la Providencia encarnada en quien menos podía pensarse. Uno de los jefes de la cárcel era un hombre bueno, un nacionalista apellidado Charteirina, que había tenido una taberna muy popular y se había retirado de sus negocios con un modesto capital. Este hombre había siempre tratado a los presos humanamente, en contraste con sus antecesores. Cuando recibió la orden de evacuación se negó a cumplirla y decidió trasladarse hasta las avanzadas nacionales con todos los cautivos. Repartió entre éstos los ar-

mas que había en la cárcel: hizo construir camillas para llevarse a los enfermos y salió en medio de la noche cerrada con rumbo a nuestras líneas. La marcha de la larga columna fue penosa y difícil. Pero pudieron alcanzar un puesto nacional establecido en las inmediaciones de la fábrica de tacos. Ya no había nada que temer. Abajo quedaba Bilbao estremecido por las explosiones que volaban los puentes, y abajo que daba también la cárcel que durante tantos meses había sido catacumba de estos nuevos primitivos cristianos.

¡A los hombres que aprendieron a rezar en las horas tremendas!—muchos acaso no lo hubieran hecho antes—. Esos no lo olvidarán nunca. Del baño de sangre han surgido a la nueva fe con el brío de los apóstoles y confesores. El recuerdo de los mártires les alumbrará constantemente como una lámpara votiva. Quien confeso a Cristo en estos días y entre estas pruebas no volverá a olvidar su Santo Nombre. Ahora es cuando España ha llegado a ser definitivamente cristiana. El es el dolor el triste apóstol que ha realizado el milagro.

Recordemos las miserables callejuelas del lugar. Visitamos algunas casas; visitamos también la iglesia, de la que no han quedado más que las paredes, ennegrecidas y profanadas, donde el fuego se cebó avivado por la insania de los bárbaros. Ahora tenemos en este lugar algunas ruinas. No es esta una sola casa; algunas incendiadas—donde quedan puertas o ventanas o mueble alguno. En los interiores, se respira un hedor inaguantable. Allí dormían los milicianos y en verdad que solamente de tales bestias podían ser dignos semejantes alojamientos.

Vemos a los prisioneros: por lo general, cara enfermiza, palidez cadavérica, aspectos de hambre y degeneración física y moral, pero alguno con la mirada inflamada todavía de cinismo y de rencores. Nos causa verdadera lástima, en medio de la alegría natural del triunfo, un grupo de muchachos hambrientos y decaídos, que responden con voz cansina a las preguntas de nuestros soldados: ¡Ellos tría, hechos prisioneros en una son también soldados de la Patria, hechos prisioneros en una difícil operación del Escampero y deportados bajo atroz vigilancia a este destierro del Puerto de Somiedo! Fueron libertados por nuestros soldados, que hubieron de descerrajar las puertas de su prisión, y era ésta una cuadra, llena de inmundicias, donde te-

“La Unión y el Fénix Español”
 COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
 Esta gran Compañía Nacional ha instalado las oficinas centrales de su Dirección en el edificio de su propiedad en Valladolid, habiendo cumplido así lo dispuesto en la Orden de la Junta Técnica del Estado de fecha 1.º de Febrero de 1937, según comunicado oficial de dicho organismo del día 13 del mismo mes.

Viene, por lo tanto, funcionando legalmente con absoluta normalidad y continúa aceptando seguros de Incendios, Accidentes, Transportes y otros ramos:

Pesetas	
Capital social y reservas.....	más de 137.000.000
Primas recaudadas en España en 1935	> 38.000.000
Primas recaudadas en el extranjero en 1935.....	> 54.000.000
Valor de los inmuebles de su propiedad	> 43.000.000

Sanatorio Quirúrgico Hurtado
 Director: Dr. EMILIO HURTADO
 (Director Jefe del Hospital)
 Cirugía - Ginecología - Aparato Digestivo
 Se admiten parturiantas y casos quirúrgicos de urgencia
 AVENIDA DEL PADRE ISLA 6 101

LA GAFAS DE ORO
 LENTES - GAFAS - FOTOGRAFÍAS
 FOTOS CARNETS ENTREGA AL DÍA
 ORDOÑO II, 4.—LEON 1501

La mejor CERVEZA
 y mejor TIRADA en LEON es la que se sirve en el Gran Café VICTORIA Granja-Bar ESPECIALIDAD en HELADOS

Dos marcas nacionales que triunfan
 “Anis La Castellana”
 “Galletas Fontaneda”
 Representante: J. CEBRIAN VILLAGRA
 Teléfono 1527 — LEON — Apartado 14

Reservado PARA Mantequera Leonesa

COMERCIAL INDUSTRIAL FALLA Y CA S. A. LEÓN
 EXPOSICIONES DE:
 Maquinaria - Calefacción - Saneamiento
 Artículos para mesa y cocina - Aparatos de luz - Linoleum de todas clases - Fiestas - Quitapodos - Herramientas - Cerámicas - Estufas de todos los sistemas
 ASHADECEMOS SU VISITA O CONSULTA DE PRECIOS
 (17) Plaza de San Domingo

PROA en el campo

La ciudad se debe al campo

Falange Española cree firmemente que la conquista del Nacional sindicalismo nunca será una realidad si vivimos con la ilusión de que su implantación ha de ser primitiva de un Decreto, hasta que no se hagan carne y espíritu de nuestra raza las esencias verdaderas a la realidad de los 27 puntos que predicara nuestro Ausente y los gocemos en nuestras tareas cotidianas.

La tierra, que es designio preferente en el Estado Nacional-Sindicalista, ha de ser atractivo que nos preocupe, hasta lograr desentrañar los miles de problemas que ella encierra y que ha padecido eternamente. Hoy, que la realidad de la guerra aleja del Campo a los hijos que han sufrido abrazos al terreno y han regado con su sudor los surcos de sus dolores, exige el imponer un deber a la retaguardia para que se acerque a la tierra, que la da vida, y la conquista con cariño y abnegación, ya que los hijos del Campo ganan con heroísmo y sacrificios las ciudades irredentas.

Al «señorito» de la retaguardia se le brinda hoy una ocasión de cooperar con valor a la gran causa nacional para la consecución de nuestro Estado Nacional-Sindicalista y poder escuchar, con la frente evadada, cuando suene el clarín imperial de la Paz Hispana, y pasear sin recato por las calzadas de nuestro Imperio, forjado con el esfuerzo magestuoso de un abrazo eterno de la Ciudad y el Campo.

Nadie que se honre de ser español debe sentirse indiferente a este llamamiento que el CAMPO nos hace. Asistencia al campo exige a la vida de retaguardia este pequeño sacrificio.

VOLUNTARIOS para el CAMPO, que España lo necesita!

A tal efecto, **FALANGE ESPAÑOLA T.** abre una Oficina de Voluntariado para la Asistencia al Campo, a la que pueden recurrir todas las personas patriotas sin limitación de edad ni sexo, en condiciones normales para el trabajo.

Horas de consulta y alistamiento, de 11 a 1 y de 5 a 7 en la Jefatura Local de F. E. T. de las J. O. N. S. (Avenida del Padre Isla, 3, 2.º, León).

JARRIBA ESPAÑA!

Del Gobierno Civil

Con esta fecha, se impone una multa de veinticinco pesetas por el Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia, al vecino de Posada de la Valduerna, Pío García, por blasfemar, por embriaguez y no contribuir a ninguna de las suscripciones Nacionales.

El Sr. Cura Párroco de Villabalter

ha entregado con destino al Subsidio Pro-Combatientes, la cantidad de 22 pesetas, recaudadas por los responsos en los funerales celebrados por el General Mola.

La Junta vecinal de Pobladora el Yuso, con destino a la suscripción del Ejército y Milicias ha entregado 16,70 pesetas.

Recaudado por el Ayuntamiento de la Erceña con destino a la suscripción del Ejército y Milicias, 250 pesetas.

Los obreros y empleados en Villablino en la Compañía Minero Siderúrgica de Ponferrada para la suscripción Nacional 4.421,55 pesetas.

Obreros y empleados de la mina Hijo de Baldomero García, de Cabaalles, para la suscripción Nacional, 380,40 pesetas.

Del Médico D. Francisco González para la suscripción Nacional, 50 pesetas.

Del Médico D. José Rodríguez para la suscripción Nacional, 25 pesetas.

Los obreros y empleados de la Compañía Minero Siderúrgica de Ponferrada, para la suscripción Nacional, 100 pesetas.

rúrgica de Ponferrada, para la suscripción del Acorazado España, 100 pesetas.

D. Francisco González (Médico), para la suscripción del Acorazado España, 50 pesetas.

La familia del joven Laurentin de la Justicia Echevarría (q. e. p. d.); en la imposibilidad de hacerlo personalmente, da, por medio de nuestras columnas, las más cordiales gracias a todas las personas que, de una y otra forma, se asociaron a su dolor.

Al mismo tiempo participan que ayer, en la Iglesia de los RR. PP. Agustinos, a las och y media de la mañana y en el altar de San José, dieron comienzo las misas gregorianas en sufragio del alma del finado.

Nos escriben los falangistas destacados en Pontón (Riáño), Melecio Fernández y Primitivo Rodríguez, que han encontrado por aquellos lugares una cartera con documentos y dinero, y que la devolverán a su legítimo dueño.

Es de alabar el rasgo de estos muchachos.

El que tenga interés en el hallazgo puede escribirles: Destacamento de Pontón, (Riáño).

Cartera hallada

Nos escriben los falangistas destacados en Pontón (Riáño), Melecio Fernández y Primitivo Rodríguez, que han encontrado por aquellos lugares una cartera con documentos y dinero, y que la devolverán a su legítimo dueño.

Es de alabar el rasgo de estos muchachos.

Importadores!

utilizad los servicios de la Agencia de Aduanas de

Ramón Talasac

Lotería, 2.-BILBAO

Se admiten representantes para esta región.

Jarriba España!

Casa Prieto

CAMISERIA

PERFUMERIA

ARTICULOS para REGALO

Independencia, 2.-LEON

Señora: Pida a su tienda

Jabón PAQUISARI

el que más dura lavando.

Representante: Eulalio Alvarez

Troba del Camino (73)

Notas agrícolas

La producción alubiera.—La última campaña ha sido aceptable para los cosecheros de alubias, pues gracias a las gestiones y decisión del entonces Jefe Provincial de Falange, camarada Vélez, este producto se cotizó a precios razonables, en vez de haberse vendido a los precios de ruina que venía cotizándose con anterioridad.

Se calcula que ello ha supuesto cerca de tres millones de pesetas de mayores ingresos en el bolsillo de los alubieros.

Tenedo presente, cosecheros de alubia, y pensad en las ventajas que proporciona la acción conjunta. Un Sindicato alubiero al que contribuíis con solamente un céntimo por kilo, que es cantidad bien modesta y al alcance de cualquiera, y comprometiéndos a no vender más que a través del Sindicato (que os daría anticipos a cuenta cuando los necesitarais), os proporcionaría siempre aquella ganancia de esos tres millones, por lo menos, y nadie se teiría de vosotros.

Arímo, y manos a la obra. Antes de que se eche encima la cosecha.

La contratación de remolacha.—Otro producto propicio para la sin licación. Pero, no al estilo caciquil, sino para la defensa del producto.

Ahora no vamos a tratar de ello. En esta ocasión queremos referirnos a ciertos «prójimos» que si un palmo de tierra contratan cientos de toneladas de remolacha, cobrando después un duro por prestar la cartilla de entrega. Eso es un tipo que debe denunciarse al Jurado Mixto Remolachero-Azucarero de León.

Los contratos de remolacha deben quedar adscritos a la tierra que la produce.

Para que algunos se enteren.—El Estado recauda anualmente por el impuesto fiscal correspondiente al azúcar obtenido de la remolacha leonesa la bonita cantidad de once millones de pesetas.

Poneos en contacto con el campo, si quiera transitoriamente para contribuir a una acción de utilidad patriótica

(Viene de la 1.ª página)

presidente del Senado Italiano. Esta personalidad italiana, llegó escoltado por miembros de la colonia de su país en Argentina, a los cuales revistó. Los revistados vestían la camisa negra. A continuación, visitó la escuela italiana instituida en esta capital, regresando inmediatamente a Buenos Aires en automóvil.

Doña Pilar Franco, en Orense

Orense.—Comunican de esta capital que hoy tuvo lugar la colocación de la primera piedra en la barriada de casas baratas que se denominará «Barriada del General Mola», asistiendo doña Pilar Franco, hermana del Generalísimo, que pronunció un patriótico discurso. Las autoridades la observaron con un banquete, concurriendo todas las representaciones crensanas.

Después, doña Pilar Franco, pronunció una conferencia por la emisora local, estimulando a la retaguardia para actuar con el mismo alto espíritu que la vanguardia. Seguidamente presidió la junta de socorro a inválidos jóvenes y niños discapacitados.

A las siete de la tarde regresó a Puenteme.

Después del atentado contra Oliveira Salazar

Lisboa.—El Sr. Oliveira Salazar, ha sido objeto de entusiásticas ovaciones y aclamaciones por parte de todos los oficiales de la Armada y del Ejército, que se reunieron fren-

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS

Adm.istración: Garibay 34

SAN SEBASTIAN

Farmacias

de turno para esta semana, de ocho de la noche a nueve de la mañana:

Sr. Rodríguez Mata Ordoño II

Juan Pablos y C.ª

FABRICA DE EMBUTIDOS y Almacén de Colofonias

Oficinas: Avda. P. Isla, 21

Teléfono 1170

Fábrica: Carretera Troba

Teléfono 1499

(84) LRO 22

Miguel Pérez

Contratista de obras

Carpintería artística (R. S.)

BAR CID

Ofrece al público su acreditada

Ensaladilla CID

juntamente con un extenso

surtido de mariscos y toda clase de meriendas.

Restaurant NOVELTY

Ofrece a su distinguida clientela un gran

MENÚ NACIONAL

a pesetas 3,50

Independencia, 2.-LEON

VIDA NACIONAL SINDICALISTA

Subsidio Pro Combatientes.-Negociado de Información

Habiendo aumentado considerablemente los asuntos sometidos al estudio de este Negociado, y precisando por ello mayor número de personal de oficina, que, por patriotismo, desee contribuir a la formación de una retaguardia digna de nuestros combatientes, hacemos un llamamiento a los camaradas que estén dispuestos a trabajar unas horas cada día con nosotros, a fin de poder llevar al corriente los asuntos de orden trascendental en el terreno social, y en el de formación de Patria, como por nuestros Jefes jerárquicos se nos ha encomendado.

Todos los camaradas que se decidan a prestar esta ayuda se presentarán en esta Delegación del Negociado Informativo Pro Combatientes de F. E. T. de las J. O. N. S. (Plaza de la Catedral), de 7 a 9 de la tarde, antes del día 10 del actual.

El Delegado Jefe

Ha sido nombrado, para ocupar el nuevo cargo de asesor político de Milicias, nuestro camarada Felipe Pérez Alonso.

Este excelente falangista llega a ocupar este puesto con una limpia historia política y unos insuperables méritos de guerra. Incorporado al movimiento desde el primer día, Felipe Pérez Alonso ha vivido en las trincheras hasta que fué herido en el frente de León.

Hemos conocido a este jefe de simple miliciano y después en el Hospital de la Falange leonesa y sabemos que es un viejo falangista, del que solo aciertos y justicia se puede esperar.

JARRIBA ESPAÑA!

te al Parlamento, para demostrar su lealtad y su entusiasmo por haber salido ileso, el jefe del gobierno, del criminal atentado.

El Sr. Salazar, prorrogó una completa investigación del asunto, por interés y salvaguardia del Estado.

Después, refiriéndose a los problemas de política internacional, declaró que no atenderán siempre la vieja amistad con Inglaterra aunque no abiese muchas veces coincidencia de criterios como actualmente acontece en el conflicto de España.

600 canadienses llegan a la España roja

Sofía.—Un periódico publica una carta de un ciudadano búlgaro, que habitualmente reside en Canadá y que actualmente se encuentra en España roja, que anuncia haber llegado a la España roja, 600 voluntarios canadienses, en contra del acuerdo de no intervención.

Un valiente artículo de Doriot

París.—En «Liberté» ha publicado un artículo de Doriot referente a los asuntos de España. Culpa en la los comunistas franceses, siempre inspirados por Rusia, de ser los culpables del fracaso que Francia se ha colocado en estos asuntos. Los partidos, como los periódicos de París, añade, están realizando una campaña puramente negativa, después de haber afrontado la situación, que ahora dicen quieren resolver de la no intervención, control, retirada de voluntarios, etc.

El día dos de agosto del año pasado, publica «L'Humanité» órgano del partido comunista la llegada de los primeros voluntarios al campo rojo y la constitución de las brigadas internacionales. Después fueron los comunistas los más ardorosos propagandistas y organizadores del envío de municiones, armas y «cañe fresca», e incluso dinero, para saciar los deseos de los bolcheviques de Valencia.

Las actividades soviéticas

Roma.—Comentando la cuestión de la no intervención, «Il Messaggero» hace constar que el peligro de una nueva tensión, subsiste siempre.

Rusia atiza el fuego y en todas las partes del mundo, sus agentes desenvuelven una actividad extraordinaria. Para los soviets, el dinero no parece tener importancia. La España bolchevique, añade el periódico, sabe demasiado bien que para prolongar un poco su existencia, no queda otra solución que arrastrar a Europa a una guerra

Anuncios Económicos

Hasta veintidós palabras, 1,25; cada palabra más, 0,05 ptas.

ESTUPENDA HABITACION, con dos cuartos, formidable baño, cuarto de baño, balcón, convención, precio módico. Casa nueva. Rom. 22, segundo, derecha.

SE VENDE UNA HUERTA o prado, en el camino de la Granja Agro-Pecuaría, en esta capital, con unas seis hectáreas, a proximidad de la estación. Razón en esta Administración.

TRASPASA ASE tienda de ultramarinos, calle Serranos, 13, por ausentarse dueño. Informes, Agencia Cantalapie-dra.

75 toneladas tabaco embalaje, grueso un pulgada, largo 50-80. Se vende e casi por lo leña. Bidas buen uso, 50-200-600 litros. El Mercado de Hierro Vi jo.

VENTA tinos madera robl, cubios 200 hectolitros. VENTA transformador trifásico A. E. G., año ac-te. Inform: Sr. Augusto Casanov., Rúa-Petr (Galicia).

COCHES de alquiler a todos los trenes. C. Ches de turismo. Avisos a Jenaro Bezos, plaza del Conde, 4. 2.º. Teléfono 1353.

SE VENDEN 20 tablonos de nogal, 10 por 20, 15 años de sierra. Razón, Víctor no Frai e, San Cristóbal de la Polantera.

SE NECESITA un carretero, que esté soltero, para conducir carro de un olivo. Dirigirse a José Hidalgo, Trobajo de Abajo.

FABRICA JABONES, se vende. Para informes, Bar Fernando.

SE OFRECE prima, o Sierra-Pambley, 16, 2.º, D. a quien dá razón o entregue un perro Lulú que se extravió el domingo, 2; atiende por Toni.

SE ARRIENDA UN PISO Infantes Sierra-Pambley, 16 (1.º andar).

COCHES de baño, se vende muy barato. Padre Isla, número sesenta y uno, principal.

ESTUFAS ELECTRICAS se necesitan de uno y medio a dos kilowatts hora. Ofertas a S. N. S. An. 24, teléfono 1874.

SE ADMITEN cuatro o cinco huéspedes. Pension económica. Informes en esta administración.

SE ALQUILAN dos habitaciones con derecho a cocina o sir el, cuarto de baño, en casa de nueva construcción. Razón, Santa Nonia, 12, entre-suelo, derecha.

CONTABLE, se ofrece. Informarán en Avenida del Padre Isla, número 7. Guarnicioneri.

Floras de ayer

Hasta las siete y media de la tarde, un sol espeso y galbanero propio de la época. Después, aire fuerte como recompensa del intenso calor.

Casi, casi, ni debíamos decirlo: Se trata de un dueño y un dueño siempre ha po de guerra. Su aparición en la Casa de Socorro. Desde hace diez días (proximamente, una voz femenina se dedica a hacer insistentes llamadas telefónicas de carácter nefasto para los médicos y practicantes de la Casa de Socorro. Indudablemente debe de tratarse de una enferma y no lo digo porque sea la Casa de Socorro a quien llame, sino porque se trata de una señora o señorita que de no estar loca de locaría ese tiempo que pierde, con perjuicio para un cierto beneficio, en labores que la Patria la está pidiendo constantemente. ¡Llame otra vez por teléfono, que la vamos a dar una sorpresa! Hoy no se la damos por, ue es muy largo su con-ocimiento ombre...

¡Que no se diga! Y nada: meno: que en una calle de cceso al Ayuntamiento (Hombre, por Dios! Creo que no tiene nombre la calle o travesía. Se trata de la que está pegada a las Almacenes Simón y a la Rejería de Eladio. Que qué pas? Pues nada: que una estrabación de los alpes se ha trasladado a León y se ha instalado en la susdicha calle.

Y enar más, se darán cuenta y lo arreglarán.

Las sirvientas de don Ismael Norzagaray, don Gonzalo Llamazares y don Manuel Llamas, son buenas compañeras y muy limpias, aunque no lo crean ustedes. El único defecto que tienen, es el de no madurar, y claro, si acuden las alfombras después de la hora señalada en las ordenanzas, por lo que la Inspección Municipal de Vigilancia, por mediación de sus guardias, que en esto de la limpieza son los «amo» aunque lleven el uniforme lleno de «lamparas», ha impuesto a cada uno de los referidos señores la multa de cinco pesetas.

Jarriba España!

y hasta mañana.

RABO DE PASA

Teatro Alfame

Gran sesión de cine sonora a las 7 y media de la tarde

Excelente programa Un ma

La preciosa producción

Te quiero y no sé quién eres

Una divertida producción interpretada magistralmente por el notable galán JUAN MURAT

Mañana viernes, a las 7 y media de la tarde

La divertidísima película

El neófito

Una de las más hilarantes interpretaciones del célebre mímico JOE E. BRONW (B. cezas)

Teatro Principal

Gran sort cimiento artístico

a las 7 y media tarde

Repertoriación de la joya lírica del maestro SERRANO, titulada

Los Claveles

por el Orfeón Leonés, con la cooperación del rotabile tenor

Albert Cor ejo de Caso y presntación oficial de la Banda de Música de Falanga Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. con selecto programa.

¡Leónes! ¡Vuestra presencia en este espectáculo es un deber, pues sus ingresos son para «AUXILIO SOCIAL»

¡Jarriba España!

y hasta mañana.

RABO DE PASA

Cartelera de Espectáculos para hoy, jueves, 8 de Julio de 1937

Teatro Alfame

Gran sesión de cine sonora a las 7 y media de la tarde

Excelente programa Un ma

La preciosa producción

Te quiero y no sé quién eres

Una divertida producción interpretada magistralmente por el notable galán JUAN MURAT

Mañana viernes, a las 7 y media de la tarde

La divertidísima película

El neófito

Una de las más hilarantes interpretaciones del célebre mímico JOE E. BRONW (B. cezas)

Teatro Principal

Gran sort cimiento artístico

a las 7 y media tarde

Repertoriación de la joya lírica del maestro SERRANO, titulada

Los Claveles

por el Orfeón Leonés, con la cooperación del rotabile tenor

Albert Cor ejo de Caso y presntación oficial de la Banda de Música de Falanga Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. con selecto programa.

¡Leónes! ¡Vuestra presencia en este espectáculo es un deber, pues sus ingresos son para «AUXILIO SOCIAL»

¡Jarriba España!

y hasta mañana.

RABO DE PASA